

EJECUTADOS DE PISAGUA

Ministro del Interior encabezó las exequias en representación del gobierno

Masiva concurrencia a funerales de ejecutados

Con una eucaristía concelebrada por los obispos de Iquique, Enrique Troncoso; de Arica, Ramón Salas; de Calama, Juan Bautista Herrada, y el administrador apostólico de Antofagasta,

Ulises Aliaga, se despidió a los catorce ex prisioneros de Pisagua, desaparecidos y ejecutados. Los restos fueron velados en el principal templo de esta ciudad desde el día anterior, por don-

de desfilaron miles de iquiqueños y personas venidas desde la capital y otros puntos del país. Los funerales se realizaron en el Cementerio N° 3 y a dicho recinto hubo ingreso restringido

para unas 300 personas, con el fin de evitar aglomeraciones. El ministro Enrique Krauss pronunció un discurso en el acceso al camposanto, como tributo póstumo a las víctimas.

El oficio se inició pasadas las tres de la tarde en la Catedral.

Los ataúdes formaban un círculo en cuyo centro fue colocado un enorme cirio, del cual pendían largas cintas que llegaban hasta los respectivos féretros, donde se habían colocado las fotos de los muertos con sus nombres.

En el templo se hizo una especial distribución para la ubicación de las autoridades y los familiares.

A la derecha se instalaron los ministros Francisco Cumplido (Justicia), Ricardo Lagos (Educación), Enrique Correa (Secretaría General de Gobierno) y Enrique Krauss (Interior). En ese mismo sector estaban los integrantes de la Comisión de Derechos Humanos, de la Cámara de Diputados, y las autoridades regionales y provinciales, encabezadas por el intendente de la Primera Región, Nelson Garrido. También allí se ubicaron los trabajadores que han efectuado las excavaciones en Pisagua.

En la nave lateral izquierda estaban los dirigentes políticos, y tras ellos, los familiares de los ejecutados y desaparecidos. A pocos metros de la puerta principal estaban las religiosas de Iquique, además de varios centenares de personas que coparon el templo.

El resto, varios miles, debió escuchar la eucaristía desde la calle por los altoparlantes.

El desarrollo de la eucaristía fue sobrecogedor por las lágrimas silenciosas que derramaron las esposas, madres e hijos de los prisioneros ejecutados de Pisagua.

Misa del dolor ofrecido

El obispo Enrique Troncoso resaltó en su prédica, que tituló *Misa del dolor ofrecido*, el sentimiento de unidad fraterna expresado por tantas personas "ante el dolor de un grupo de familias que lloran a sus seres queridos, muertos hace tantos años, pero que no habían logrado el reconocimiento de su identidad natural y la dignidad de una sepultura cristiana, como corresponde a hombres dignos que llevan la imagen del mismo Dios en su ser".

Dijo que "como cristianos venimos a proclamar nuestra fe en Jesucristo, Dios y Hombre que, a través de su muerte y con el triunfo de su Resurrección, ha devuelto al hombre su dignidad, abriéndole al posibilidad de alcanzar vida nueva, que lo hace partícipe de la misma vida



En la nave central de la Catedral, formando un círculo, se ubicaron los féretros durante la misa de ayer.

de Dios. Y esto, a su vez, lo hace capaz de obtener vida eterna".

—Al mirar a Cristo, pues, comprendemos que el dolor se ha vuelto santo y redentor, camino que produce purificación y vida nueva. Así que ahora queremos unir este inmenso y largo dolor de estas familias al sufrimiento de Jesús en la cruz, entregando su vida por la redención de la humanidad. No queremos que todo este dolor sea estéril, ni conduzca a la desesperación, odio ni angustia. Al contrario, si ofrecemos y unimos nuestro dolor al de Cristo, haremos que se convierta en un dolor bendito, que purifica y une a la familia y a la sociedad, y llega a producir frutos buenos de paz y de reconciliación entre hermanos—, agregó en su homilía el obispo.

Más adelante hizo votos para que este "sea un dolor redentor, que ayude a escuchar las inspiraciones de Dios en nuestro corazón, que dé fuerzas para perdonar y fortalecer los compromisos de servicio a los hombres con una gran capacidad de amor".

Verdad y libertad

"Sí, hermanos, sólo Jesucristo nos hace verdaderamente libres y capaces de querer entregar la vida por amor. El nos hace capaces de buscar la verdad en el amor; tremendo desa-

fío, en realidad, es buscar a la vez la verdad y la justicia, conservando la capacidad de amar y de perdonar; sin querer esquivar las responsabilidades, pero a la vez manteniendo la actitud de bondad, de magnanimidad y de gran misericordia", subrayó.

Propuso que a través del dolor se descubran caminos de reconciliación. "Que el país entero se sienta llamado a asumir este desafío: asumir la verdad con sinceridad y humildad, para

que se produzcan frutos de justicia y paz".

Refirió cómo, después de estar fuera del país durante más de tres semanas, al volver a Iquique constató el dolor de las familias directamente afectadas, y también el de la ciudad entera que ha acompañado ese sufrimiento.

—Es un signo concreto que, con un gran respeto y dignidad, llama la atención a todo el país a ser solidarios una vez más y a enfrentar el mencionado desafío de vivir la esperanza, de no quedarse en los signos de muerte, sino en el seguir buscando con ahínco un diálogo fecundo, un perdón sincero, un reconocimiento de los errores, un deseo de enmienda, y el seguir creyendo y confiando en la buena voluntad y cordura de la inmensa mayoría de los chilenos, que quieren construir una nación de hermanos—, dijo el prelado.

También recordó el significado de la eucaristía: "En estos momentos estamos celebrando lo central de nuestra fe: la muerte y la resurrección de Cristo, que se actualiza aquí en gestos sacramentales, en la eucaristía, para que así llegue con sus efectos a la vida del hombre creyente de hoy".

Sostuvo que en Cristo, el dolor y la muerte producen vida nueva, esperanza y fuerzas renovadas: "Cristo es el único camino auténtico para el hombre. Por lo tanto, esta sangre que

clama al cielo, este dolor que desgarrar los corazones, unámoslo a la cruz del Señor para que de verdad él nos conceda esos dones anhelados de fuerza nueva, limpia y pura; nos conceda vida fuerte y laboriosa y nuevo impulso para la vida de la familia y la sociedad".

Unidad en el dolor

El obispo Troncoso agregó que "nos sabemos acompañados de todo el pueblo de Chile, que solidariza con el que sufre y ora por el consuelo y la paz de los dolientes. Desde aquí nosotros también tengamos presente en nuestra plegaria a todos los hermanos chilenos, sin distinción ni exclusión alguna, para que en su corazón anide la esperanza, se borren los odios y violencia y se siga construyendo una sociedad con valores cristianos de respeto y ayuda mutuos, de sana convivencia y diálogo abierto, con la generosa colaboración de todas las instituciones y organizaciones del país".

Pidió entonces, de manera especial, orar por los difuntos, "para que el Dios de la vida los purifique y perdone toda falta de debilidad humana y les conceda el premio de toda obra buena, trabajos, sufrimientos y actitudes de fe que hayan tenido en este mundo".

—Oremos también por aquellos hermanos difuntos que aún no reciben reconocimiento o cristiana sepultura, y por la paz de sus familias. Roguemos por estas familias aquí presentes, que con dignidad han expresado sus sentimientos y para que en todos continúe el buen espíritu hasta aquí demostrado.

Pidió a todos "su presencia animosa y respetuosa, de modo que podamos seguir mostrando la actitud dolida, pero digna y sin aprovechamiento de intereses particulares y de grupos excluyentes. Aquí no estamos para beneficio de unos pocos, sino abiertos y solidarios, en respeto profundo ante el dolor que nos agobia, y ayudándonos a encontrar caminos de entendimiento fraternal, aprendiendo las enseñanzas y llamados que este mismo dolor nos muestra".

El oficio religioso finalizó a las 16.40 horas, tras el lento retiro de las urnas desde el interior de la Iglesia, en el cual colaboraron cerca de cien hombres, los que cargaron los féretros hasta el Cementerio N 3.

El recorrido del cortejo fue de unas catorce cuadras, en una columna interminable de dolientes.



Obispo Enrique Troncoso.

EJECUTADOS DE PISAGUA

El ministro del Interior encabezó funerales de los ejecutados en un Iquique con banderas a media asta

Krauss reiteró que no habrá retardos ni compromisos en búsqueda de la verdad

JORGE CASTILLO, Iquique
Pacíficamente y ante la presencia de miles de personas, entre ellas cinco ministros de Estado, parlamentarios y destacados dirigentes políticos, se efectua-

ron ayer los funerales oficiales de catorce de los cuerpos encontrados hace quince días en una fosa clandestina al norte de la bahía de Pisagua. En el último discurso, antes de ingresar los fére-

tros al camposanto, el ministro Enrique Krauss reiteró, por encargo del Presidente Aylwin, que "no habrá compromisos ni retardos en la búsqueda de la verdad" para lograr la reconciliación.

Las exequias se prolongaron durante cinco horas y 15 minutos y fueron encabezadas por los ministros Enrique Krauss, Enrique Correa, Francisco Cumplido, Ricardo Lagos y Juan Agustín Figueroa. También asistieron los senadores Jorge Lavandero, Humberto Palza y Máximo Pacheco, y una decena de diputados.

Por la Iglesia Metodista estaban los pastores Isaías Gutiérrez y Pedro Grandón.

Al salir de la Catedral se instruyó a la concurrencia a guardar orden y silencio.

Encabezaba la columna una representación de la Agrupación de Familiares de Ejecutados de Pisagua, y tras ella, delegaciones de los partidos políticos, las catorce urnas, y el resto del cortejo, que cubrió una distancia de 24 cuadras.

A lo largo de la ruta, miles de iquiqueños se apostaron para ver pasar la columna que ocupaba unas nueve cuadras de largo. La gente guardó respetuoso silencio, salvo solitarias consignas gritadas desde la marcha.

Muchas mujeres llevaban flores, en tanto los varones portaban banderas chilenas con crepones negros. Otros miraban desde las ventanas o —como el anciano padre de Humberto Lizardi— desde los balcones de las antiguas casas de madera.

Al llegar a la escuela Santa María, escenario de la matanza obrera en 1907, la columna se detuvo unos cuatro minutos y algunos gritaron que se trataba de "un homenaje de los fusilados de Pisagua a las víctimas de la Escuela Santa María".

En algunas iglesias tañeron las campanas y una locomotora que corría por la vía férrea que atraviesa los cerros hizo sonar su sirena.

Al llegar al camposanto, las



Ya anocheciendo ingresaron los ataúdes al block de nichos de cuatro pisos donde quedaron temporalmente depositados, a la espera de que se construya un mausoleo especial para ellos. Sólo parientes directos y militantes de partidos políticos los acompañaron en el último tramo.

autoridades pasaron a ocupar la delantera en el cortejo. Luego de entonar los presentes el himno nacional se inició el primer discurso, a cargo de Hugo Bolívar, en representación de los partidos políticos.

Este reivindicó la actuación de la izquierda en la UP y se refirió en duros términos al gobierno de las FF.AA. Agregó que en Pisagua, "la tierra habló" para pedir justicia.

Le siguió María Maluenda, presidenta de la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Diputados, quien leyó un mensaje de condolencias a los familiares.

Le tocó enseguida el turno a Berta Ugarte, presidenta de la Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos. En su discurso calificó de "falsos" los consejos de guerra celebrados después del golpe militar y recordó que Pisagua lamenta un historial de más de 40 años

como campo de concentración.

Ministro Krauss

Enseguida habló el titular del Interior, Enrique Krauss, quien expresó en nombre del gobierno del Presidente Aylwin la solidaridad a los deudos. Añadió que no era su intención interpretar la historia, y añadió que "no traemos la arrogancia de ser titulares de la única verdad y menos la de ser infalibles para interpretar aciertos y errores de nuestra vida política".

Precisó que "para que la historia sea escrita, es preciso que la verdad sea conocida", puesto que "sólo manteniendo viva la memoria de los crímenes, es posible contribuir a que no se repitan sus horrores".

Dijo luego que "no venimos a juzgar. Sabemos que hay chilenos que fueron tratados como enemigos y eran nuestros hermanos en la tierra y ante Dios. Hemos venido a ratificar que no confundiremos jamás justicia

con venganza. Que nadie, bajo pretexto alguno, deberá hacerse justicia por propia mano. No manchemos el camino de la libertad en esta hora de dolor y esperanza con actos de violencia, con acciones que se asemejen a las que ayer practicaron quienes fueron enajenados por el odio y el rencor. Hemos venido a sostener que los crímenes tienen responsables individuales y la justicia tiene la obligación de señalarlos".

"Un deportista que mancha su camiseta no hace sucio a todo su equipo. Un funcionario público que abusa de su cargo político, no compromete la pureza de los principios del partido en que milita. Un soldado que ordena matar sin razón, no hace un ejército asesino", adujo.

Finalizó reiterando el encargo del Presidente de que "no habrá compromisos ni retardos en la búsqueda de la verdad toda vez que la reconciliación de los chilenos es urgente y apremiante".

Ministros y parlamentarios se mostraron conmovidos

Varios de las autoridades presentes en el sepelio destacaron la ausencia de ánimos de venganza entre los afectados por las ejecuciones y, al mismo tiempo, exteriorizaron su emoción por lo vivido ayer.

Andrés Aylwin, diputado DC, dijo que "es lo más impresionante que me ha tocado ver en mi vida, tanto por la enorme cantidad de gente, como por el respeto, la no violencia, la adhesión al valor de la paz, la falta de odio. Pero también, siempre mezclando con estas palabras la expresión muy clara de justicia, justicia. La sociedad chilena tiene una dramática obligación de justicia ante crímenes tan horrendos".

Francisco Cumplido, ministro de Justicia, señaló que "ha sido una ceremonia realmente emotiva y ha significado la reparación moral y el reconocimiento de la dignidad de las personas que fallecieron en Pisagua. Durante el cortejo se oían sólo gritos de justicia, nadie habló de venganza; y se dijo que la sangre no se transaba, ninguna, porque toda sangre es preciosa, toda vida es preciosa".

Juan Pablo Letelier, diputado PS, indicó que "se ha volcado a la calle el dolor contenido durante muchos años, se ha volcado un pueblo entero asombrado y golpeado por el descubrimiento de los cuerpos de los compañeros en Pisagua. Siento un profundo dolor, mucha emoción y una profunda solidaridad con los familiares. Los chilenos recién estamos empezando un duelo que espero sea rápido por el bien del país, pero es un duelo necesario".

Máximo Pacheco, senador DC se mostró "extraordinariamente conmovido. Nunca antes asistí a un funeral masivo donde se ha incorporado todo el pueblo con un respeto, con un sentimiento espiritual, una conmoción inmensa. No habían gritos de venganza, odio o pasiones, sino simplemente de recuerdo".

Arzobispo porteño oficiará misa el martes

Trasladan a Valparaíso los restos de fusilados

PAOLA PASSIG, Valparaíso
A las 20.40 horas de hoy llegarían al aeropuerto de Pudahuel los restos de dos de los cuatro porteños ejecutados en el campo de detenidos de Pisagua.

Se trata de Julio Cabezas, quien vivía en Quilpué para el golpe de Estado de 1973, y de José Córdova, quien residía en Valparaíso. El próximo martes, a las 11 horas, el arzobispo Francisco de Borja Valenzuela oficiará una misa por los fusilados, en un lugar aún no determinado. Posteriormente serán

sepultados en el Cementerio Parque del Mar, en Viña del Mar.

En tanto, se anunció que los restos de otros dos, Mario Morris y Juan Calderón, arribarían el lunes en la mañana. Ambos descansarán finalmente en el Cementerio N° 3 de Valparaíso.

La información la entregó Manuel López, consejero de la Comisión de Derechos Humanos de Viña del Mar, entidad adherida a la Coordinadora de Organismos Sociales (COS), de esa ciudad.

López indicó que inicialmente se solicitó la capilla y el gimnasio de la Universidad Católica de Valparaíso, para efectuar allí los velatorios, pero que también se estudia realizarlos en la Catedral porteña.

La Arquidiócesis porteña, confirmó que la liturgia será oficiada por el arzobispo Francisco de Borja Valenzuela.

La ceremonia religiosa se efectuará el próximo martes a las 11 horas, esperándose que asista una gran cantidad de personas.

NUEVA DIRECCION EN 8ª REGION

**CARLOS COUSIÑO N° 199
TELEFONO Y FAX: 876362
(MESA CENTRAL)
TELEX 260161 ENACAR C.L.**

LOTA ALTO

ENACAR S.A.
EMPRESA NACIONAL DEL CARBON S.A.

HYUNDAI PONY TAXI AÑO 82

Impecable. Valor \$ 1.200.000. Ver y tratar en Lord Cochrane 173

JOSE TOMAS SAENZ
Oficina de Propiedades

SEÑOR PROPIETARIO

Tasamos y Vendemos su CASA - DEPTO. o SITIO **GRATIS**
Las Urbinas 145 Depto. 20 • Fonos: 2330367 - 2319089

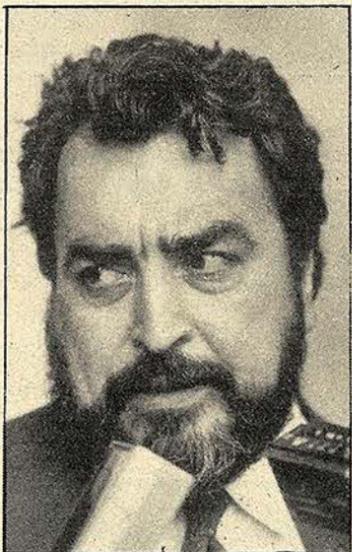
EJECUTADOS DE PISAGUA



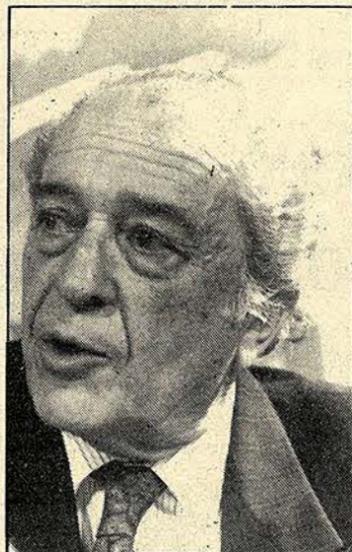
Hortensia Bussi.



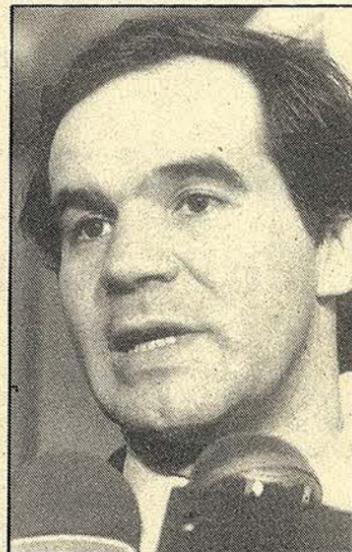
Ricardo Lagos.



Enrique Correa.



Eugenio Velasco.



Andrés Allamand.

Cientos de expresiones de solidaridad recibieron deudos de las víctimas

Apoyo moral ciudadano a las víctimas y sus familias

LA EPOCA, Iquique/Santiago
Decenas de personalidades, además de delegaciones de parlamentarios y de gobierno, llegaron ayer a la Catedral de Iquique en instantes previos a

los funerales de los ejecutados en Pisagua, para expresar a los deudos su solidaridad. Entre ellos destacó la concurrencia de Hortensia Bussi viuda de Allende, —a quien custodiaban

celosamente militantes socialistas—, la que rechazó la teoría de la "guerra interna" y calificó de verdadero "genocidio" los asesinatos de personas que se entregaron voluntariamente.

También, a través de declaraciones y mensajes, otros grupos políticos y sociales comentaron la situación producida con el hallazgo de los cuerpos en la fosa clandestina.

• **Enrique Correa**, ministro secretario general de Gobierno: "Creo que estamos viviendo un duelo retrasado por las víctimas de hechos dolorosos que nos hemos visto obligados a recordar por el testimonio de sus cuerpos. Hemos venido a esta tierra a rendir un homenaje a las víctimas, a rehabilitarlos moralmente como ciudadanos, a solidarizar con sus familias, a colaborar con la justicia para el restablecimiento de la verdad de lo ocurrido".

• **Ricardo Lagos**, ministro de Educación: "Creo que para las familias directas es el término de un calvario; para otros, es todavía la esperanza de encontrar a sus seres queridos. Tiene que conocerse la verdad, por dolorosa que sea, porque es la única forma en que esta herida abierta se vaya curando en Chile. La presencia nuestra acá constituye un homenaje a los que cayeron, es una muestra de solidaridad con todos aquellos que son sus deudos".

• **Enrique Troncoso**, obispo de Iquique: "Nuestra presencia y nuestra acción ha sido especialmente estar con los familiares, acompañarlos, y darles un aliento, una esperanza, una palabra de amor y fraternidad. Aquí toda la ciudad ha estado impactada y se ha visto el apoyo que, al mismo tiempo, con mucho respeto, se ha ido expresando. Nosotros más que declaraciones, creemos que esto ha sido un gesto importante de compañía y de amor y que, como dije en la homilía, siga siendo un llamado a todo el país a seguir buscando la reconciliación, en una vida nueva, en fraternidad y en paz".

• **Hortensia Bussi**, viuda de Salvador Allende: "Vengo a rendir un homenaje a nuestras víctimas", dijo al llegar a la Catedral de Iquique. Respecto a que en 1973 se vivió un período de guerra interna, la ex Primera Dama dijo que "no podemos aceptar esa justificación, porque no fue una guerra, todos lo sabemos. Tampoco fue un pronunciamiento, sino que fue un enfrentamiento de las FF.AA. contra el pueblo chileno que estaba indefenso. Hay que tomar en cuenta que nuestros presos se entregaron voluntariamente a medida que los iban llamando

por los bandos militares; y se entregaban absolutamente desarmados, así es que con ellos se ha cometido un crimen, un genocidio".

• **Ulises Aliaga**, administrador apostólico de la Arquidiócesis de Antofagasta: "La Iglesia ha querido dar realce a esta ceremonia para insistir en la confianza y la esperanza que siempre tenemos que tener puestas en Dios. Con esta ceremonia concluye para estas familias un largo calvario, y si la madre Iglesia los había acompañado en todo este camino de la cruz, era lógico que hoy también los acompañara con especial cariño. Ahora ya saben dónde venir a depositar una flor, que simbolice su añoranza y su cariño".

• **Clodomiro Almeyda**, presidente del Partido Socialista: "Yo comparto el dolor de todo el pueblo chileno, que está siendo testigo en estos momentos de uno de los episodios más lamentables que ha vivido nuestro país desde hace muchísimo tiempo. Al llegar a Iquique quiero aprovechar la oportunidad para expresar mis más sentido sentimiento a los familiares de aquellas personas cuyos cadáveres acaban de encontrar, y que acompañaremos hoy al camposanto como un tributo y un homenaje a su memoria".

• La Comisión Política de **Renovación Nacional** entregó una declaración a través de su secretario general, Andrés Allamand, en que establece que "el país debe conocer la verdad, pero toda la verdad", poniendo énfasis en que la colectividad no avala bajo ninguna circunstancia los atropellos a los derechos humanos, por lo que no buscan una justificación para acontecimientos como los de Pisagua.

Allamand dijo que es "difícil determinar dónde termina el enfrentamiento y dónde comienza la guerra. No tenemos, luego, la capacidad de explicarlo", agregando que "tanto en los enfrentamientos como en la guerra se pueden producir atropellos, pero hay que ubicarlos en el contexto en que se produjeron".

• **Eugenio Velasco**, abogado (PSD), opinó que "la guerra en Chile se fabricó por un decreto ley que dijo que estábamos en guerra, y en virtud del cual en

un momento se llegó a asesinar a gente sin proceso". Añadió que a su juicio jamás hubo una guerra en el país, sino más bien un enfrentamiento, y que "en el caso que hubiera habido una, ésta fue una guerra del Ejército contra los chilenos". Además coincidió con la apreciación de los obispos de que no se puede "justificar lo injustificable".

• **Aníbal Palma** (PS): "En Iquique se resume una tragedia nacional, porque Pisagua es una muestra de las atrocidades cometidas durante 16 años (...) La mejor expresión de solidaridad es reiterar el compromiso porque se esclarezca la verdad y porque se haga justicia. Todos estamos por la reconciliación, pero la reconciliación no puede ser pretexto para la impunidad".

• **Anselmo Sule**, senador (PR): envió un mensaje de condolencias a las familias de las víctimas, excusándose por no haber concurrido al sepelio, donde señala que "es imposible mitigar la pena ante irreparables pérdidas; sólo la verdad y la justicia podrán cicatrizar las heridas de nuestro pueblo. Desde el Senado de la República lucharé incansablemente porque se sancione a los responsables de tanta atrocidad, se repare ante la sociedad chilena la memoria histórica de las víctimas a los familiares de éstas".

• **El Partido Comunista**, a través de sus dirigentes Mireya Balsa y Américo Zorilla, dijo que "en Chile no hubo guerra, como se sostiene por los que tratan de justificar tantos crímenes y horrendas violaciones contra los derechos humanos, cometidas durante la dictadura". Sostuvieron que en estos hechos hay responsables directos y que "el país acusa a Pinochet y exige su inmediata renuncia a todos sus cargos, por el honor de Chile y de las propias Fuerzas Armadas".

• La directiva del **Partido Democracia Nacional de Centro** (fusión de Avanzada Nacional, Partido Nacional y Democracia Radical), afirmó ayer que la situación que llevó a las ejecuciones de Pisagua sólo puede atribuirse al clima de enfrentamiento y a la "guerra civil" que vivía Chile en 1973 y responsabilizaron a "sectores guerrilleros que

instigaron la violencia y los doce mil milicianos armados que amenazaban al país", lo mismo que a los sectores políticos que no pudieron buscar una salida no violenta a la crisis de la institucionalidad. Sostuvieron luego que cuando las Fuerzas Armadas actúan en una situación de guerra, "no se les puede pedir ética con posterioridad".

• **Pedro Montenegro**, vicepresidente del Partido Alianza de Centro: "Los hechos de Pisagua han venido a ratificar las reiteradas denuncias que —junto a los demás partidos democráticos— hemos hecho los liberales desde los inicios del gobierno de facto del general Pinochet. Los restos de los chilenos sepultados en Iquique por sus propios familiares, después de 16 años de angustiosa búsqueda e incertidumbre, representan el extremismo y crueldad a que pueden llegar las posiciones nacionalistas exacerbadas, que no dudaron en cometer atrocidades y atropellos a la juridicidad, y al derecho inalienable de la persona humana a ser respetada en sus ideas".

• **Martita Woerner**, subsecretaria de Justicia, desestimó un presunto uso político en la situación de los entierros ilegales de ex prisioneros políticos y negó nuevos hallazgos de osamentas. Puntualizó que "la demora en efectuar estas denuncias en ningún caso puede atribuirse a que de parte del gobierno o de algunos organismos de derechos humanos se pretenda hacer un manejo político de la situación. Por ser un asunto muy delicado, no debe crearse alarma pública ni falsas expectativas a los familiares, así como tampoco debe acogerse cualquier denuncia que carezca de veracidad".

• **La Unión Nacional de Centro** (Unace), se sumó al llamado formulado por diferentes organizaciones "solicitando al Ejército de Chile que asuma su rol histórico y ponga todos los antecedentes con que cuenta de los supuestos hechos de guerra a los que alude, a disposición de la Comisión de Verdad y Reconciliación".

Agregó que se trata de que "respondan jurídicamente quienes resulten culpables de tales injustificables atropellos a la

persona humana, y no así el Ejército como institución".

La Unace dijo que esta actitud conduciría a una verdadera reconciliación nacional.

"Las osamentas encontradas en Pisagua como en Colina, a nuestro entender, están fuera del marco de la ley de amnistía, por cuanto era desconocida la existencia de las mismas al momento de publicación de esta ley. Del mismo modo, llama ampliamente la atención que la ley Rosende, promulgada en enero de 1990, impida que las autoridades pasadas respondan de lo sucedido, por cuanto esta norma, a pesar de ser válida ante el orden jurídico chileno, es inmoral, contraria al Estado de Derecho, por lo cual merece ser derogada", subraya.

Por último, consideraron que sectores de derecha, como la UDI, asumen "la opción del camaleón", ya que en el régimen pasado "utilizaron la política poco ética del avestruz ante las violaciones a los derechos humanos, lo cual, si no los convierte en responsables directos, sí en avales de lo sucedido".

• **Jaime Gazmuri**, senador del PPD, llamó a las Fuerzas Armadas a que entreguen toda la información que tengan acerca de otras eventuales fosas clandestinas de fusilados políticos, porque "mientras menor sea el período de conocimiento de hechos dramáticos que ocurrieron en el país, más fácil será lograr una real reconciliación".

Asimismo, el parlamentario enfatizó que "es arbitrario intentar adjudicar el descubrimiento de osamentas de Pisagua y otras que eventualmente surjan en el país, a fines políticos".

Precisó que resulta altamente peligroso desde el punto de vista ético justificar algunos crímenes por una situación de excepción, agregando que "no le corresponde a una institución del Estado, como el Ejército, tener una explicación cuando hay múltiples interpretaciones de lo que llevó al término del Estado democrático".

Indicó que "no puede sostenerse que hubo estado de guerra civil", recordando que la autoridad militar, pocos días después de asumir, proclamó la calma en el país.

EJECUTADOS DE PISAGUA

El ex alcalde de Iquique también estuvo detenido en Pisagua

Soria: "Creí que se los llevaban para asustarnos"

MARIALIZ MALDONADO

El "Choro" Soria, el polémico Jorge Soria Quiroga, era alcalde de Iquique el 11 de septiembre de 1973. Como era su costumbre, se había levantado antes de las seis de la mañana y recorría las calles de la ciudad. La Municipalidad, como él lo había implantado, trabajaba las 24 horas del día. Fue detenido allí con gran despliegue militar y llevado a Pisagua.

Ya como prisionero en esa celda, fue condenado a muerte, pero en definitiva la pena no se materializó y pasó un año en prisión y otro de relegación.

Varios de sus compañeros del Partido Socialista no corrieron la misma suerte. Ahora, acompañando a los familiares de las víctimas, los recuerda y habla de esos días.

Afirma que sus recuerdos no son fáciles. La fluidez que lo caracteriza desaparece al hablar de Pisagua. Las respuestas son lentas, con algunos silencios. Y es que "hasta ahora hay secuelas. No creo que nadie haya quedado bien después de pasar por allí", explicó.

Cree que la mayoría de los ex prisioneros evitó, después de liberado, tocar el tema, "para poder vivir; es como tratar de alejarse de eso. Después que volví de mi relegación he estado muy mal. Muchas noches debía salir a caminar por la playa acompañado de mi señora. No podía dormir".

Soria siente que ahora, después del velatorio efectuado el viernes en Iquique, las cosas han cambiado. Allí se encontraron muchos de los que estuvieron detenidos en Pisagua y que sobrevivieron. Allí hicieron recuerdos.

En esas conversaciones "no veo odio: sólo dolor por lo que hizo el Ejército. Los familiares que todavía esperan, sueñan con encontrar la fosa donde están sus familiares, pero no hay odio".

Recuerdos

Cuando fue detenido en la mañana del golpe, "volvió" al regimiento en el que había hecho el servicio militar, de Telecomunicaciones. Después de tres días de detención en ese recinto, fue trasladado a Pisagua.

Del grupo con que viajó a Pisagua no se acuerda bien, pero sí de sus compañeros de celda, como Juan Valencia y José Córdova Croxatto, "a quienes estamos velando hoy (viernes). Estaba también Juan Antonio Russ, Miguel Nash y Eloy Ramírez, entre otros. Eramos entre 15 a 18 en la celda".

Aunque esa cantidad de personas en un lugar tan estrecho no les permitía acomodarse bien para dormir, y eran "muy golpeados", los primeros días fueron "muy agradables, porque planificábamos nuestras vidas en el futuro. Entendíamos que habíamos perdido el gobierno, pero nunca pensamos que se iba a encrespar la situación".

Pero ello ocurrió, y rápidamente, en forma inesperada.

"No sabíamos que todo iba a terminar como terminó".

Eso lo prueban, según el ex alcalde, casos como el de Fredy Taberna y José Sampson, en ese entonces presidente y secretario del Partido Socialista de Iquique, quienes se presentaron voluntariamente.

—Ellos lo hicieron creyendo en el Ejército, en la democracia.

Recuerda que a muchos de los dirigentes que estuvieron detenidos se les tildó de muchas cosas,

"pero en todo Iquique no se encontraron más que dos pistolas particulares. Hasta el más revolucionario no era capaz de matar un gato. La revolución para los más exaltados era un decir, no un hacer. Se trataba de planear cosas".

—¿Cómo eran los Consejos de Guerra?

—Nos llamaban la noche anterior y nos decían que nos citaban a Consejo de Guerra y nos señalaban qué condena se nos pedía. Al otro día llegaban los abogados y conversaban un minuto con nosotros. Enseguida nos trasladaban a una escuela donde comenzaba el Consejo. Allí había muy pocas posibilidades de defensa. Eran muy rápidos. Luego, en la cárcel, nos ponían en el medio del patio y nos leían las sentencias. A los condenados a muerte se les separaba.

—¿Así fue ese primer Consejo en el que para usted se pedía la pena de muerte?

—Sí. En esa oportunidad se pidió la condena a muerte para once, pero al final, sólo a cinco se les fijó la pena máxima.

—¿Esa disminución la lograron los abogados defensores?

—La defensa era como un decir, se podía participar muy poco. No, más bien fue una determinación de los militares.

—¿Quiénes eran los cinco condenados?

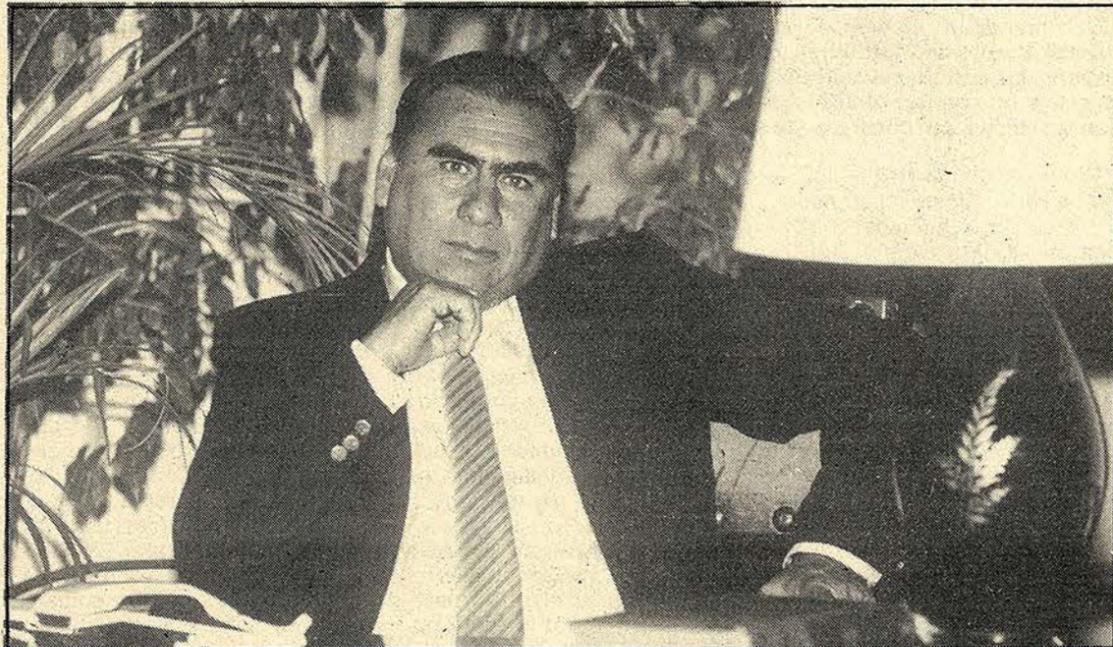
—Fredy Taberna, José Sampson, Juan Antonio Russ, Rodolfo Fuenzalida, y Palominos, a quien lo fusilaron después.

—¿Qué pasó posteriormente?

—Al otro día fuimos a una misa y los once nos despedimos. De ellos no supimos nunca más, hasta el día de hoy. Ellos estaban muy enteros. Con Juan Antonio conversamos. Nos despedimos.

—¿En ese momento usted estaba consciente de lo que pasaba?

—Yo nunca pensé que se mataba a la gente. No era posible que se matara a seres humanos.



"No puedo entender por qué los mataron, por qué el Ejército hizo eso. Moriré pensando que hubo un error".

Creí que se los llevaban para otro lado, que era para asustarnos. Mi vida del "choro", era del "choro" que discute, pero jamás que pasara lo que pasó, siempre pensé que era un decir.

—Y los condenados a muerte, ¿creían también lo mismo?

—No. Ellos sí sabían, por lo que me dijeron; ellos lo habían comprendido ahí y se despidieron. Fredy iba a morir y él nos daba ánimos. Estábamos tan deshechos. Nunca he podido olvidar ese hecho.

—¿Por qué cree usted que los condenados mantuvieron la calma?

—Yo diría que eran idealistas totales. A veces nos encontrábamos en ideas, pero el grupo soñaba a su pueblo comiendo bien, con una vida digna. Vivían por ese sueño, y eso los hacía luchadores. Habíamos idealizado la vida y la entregábamos por entero. Eso les hacía ser gigantes en momentos tan difíciles.

Impotencia

—Ahora, ¿usted califica lo ocurrido como un asesinato?

—Yo traduzco esto diciendo que se les quitó la vida injustamente.

—¿Cuántas muertes calcula usted que hubo en Pisagua?

—Coincido con las cifras que dicen que son más o menos 30 iquiqueños que murieron allí.

—¿Por qué cree que se desistieron de fusilarlo?

—En primer lugar, porque no era dirigente regional del partido. Yo estaba, si se quiere, con un castigo en mi colectividad. Mi actitud era de socialista que miraba con buenos ojos la empresa privada; eso había causado diferencias. En segundo lugar, esta lucha era muy pública. Los socialistas somos de tirar todo para fuera... Pero yo diría que en el fondo había un poco de azar, porque ninguno merecía ni relegación.

—¿Los interrogatorios eran con torturas?

—Cuando me golpearon no me preguntaron nada, porque me pusieron una tela adhesiva en la boca. Entre nosotros no conversábamos sobre los interrogatorios. No lo queríamos hacer. Eso nos podía acarrear problemas.

—¿Qué sentimiento tiene cuando recuerda eso?

—De impotencia, por no entender por qué los mataron, no entender por qué el Ejército hizo eso. Moriré pensando que hubo un error, que algo les falló. No entiendo qué les pasó, qué los nubló. Eso nunca más debe pasar y lucharé siempre para que no le pase a nadie.

—¿Los militares que los cuidaban también eran iquiqueños?

—Era fundamentalmente gente de afuera. Yo también veía sufrir a los militares. Algunos más que otros. Había quienes estaban convencidos de que estaban con enemigos de guerra. Pero yo vi que hubo quienes no pensaron eso; algunos se convencieron de que estaban en guerra, otros nunca.

—¿No se ha vuelto a encontrar con alguno de esos militares?

—Una vez, en Santiago. Era uno de los oficiales que estaba a cargo. Hablamos muy poco, pero nos dimos la mano.

—¿Sobre qué hablaron?

—Fue difícil, pero nos dimos la mano.

Jorge Soria es cuidadoso con sus declaraciones. Busca las palabras precisas. No admite que le impongan términos.

—Sería fácil que yo hablara desde una posición cómoda como político. No me puedo sustraer de que soy respetuoso de la vida nacional y que cuan-

do llegemos a la plena democracia va a ser por los caminos de la ley. No se trata de echarle pelos a la sopa. Hay que ser muy sensato para ello, está en juego nuestra democracia y para conquistarla hay vallas; algunas son difíciles de salvar. No quiero hacer juego de palabras—, aclara.

—¿Y qué debe hacerse ahora?

—La verdad debe ser esclarecida. Eso ya cae en manos de la justicia. Yo no puedo juzgar. Nosotros pedimos que se aclaren los hechos. Lo que ellos determinen, será lo más justo. En democracia debemos respetar los organismos que la hacen.

—¿Lo ocurrido en Pisagua debe quedar dentro de la ley de amnistía?

—En estos momentos hay una ley de amnistía que fue ratificada cuando aprobamos las reformas a la Constitución. El problema no es si me parece justo o no. La ley existe y la votamos todos los chilenos, y esa ley venía amarrada un poco a que si no se votaba no tendríamos al Parlamento ni al Presidente Aylwin. Es más profundo de lo que a mí me parezca o no. Las circunstancias así se presentaron y estamos todos insertos en esto. Las palabras del presidente de mi partido, Clodomiro Almeyda, también aclaran que esta ley no se ha tratado todavía en nuestra colectividad.

El final

Los últimos meses en Pisagua fueron distintos. Los detenidos no pasaban todo el día en las celdas. Tenían que trabajar en las casas del lugar y tenían a la ciudad por cárcel. Se terminaron los golpes y la tensión por esperar la muerte.

Desde allí, después de seis meses, Jorge Soria fue trasladado a la Cárcel de Iquique, donde estuvo preso otros seis meses. Después vino la relegación en Mulchén.

Allí vivió con toda su familia y hoy se encuentra en Iquique, dedicado a la política y al comercio.

Dueño del restaurante Pollo Choro y de una fábrica de helados, ha dejado sus actividades para dedicarse a participar en todas las ceremonias con que la ciudad despidió a quienes fueron sus compañeros en Pisagua.



"Una vez, en Santiago, me encontré con uno de los oficiales que estaba a cargo. Hablamos muy poco, pero nos dimos la mano".

Sobre el caso de Pisagua dijo que su institución "no tiene nada que ver allí"

Responsabilidad de la FACH en derechos humanos precisó el general Matthei

El comandante en jefe de la Fuerza Aérea, general Fernando Matthei, se refirió ayer a la responsabilidad de su institución en temas de derechos humanos. Admitió que la FACH también participó en consejos de guerra, fusilamientos y en casos de detenidos desaparecidos que han sido investigados por los tribunales de justicia, pero se abstuvo de opinar del caso Pisagua, porque, según dijo, "la FACH no tuvo nada que ver allí".

"Yo no asumo la responsabilidad de cosas que no tengo nada que hacer, ni opino sobre esos asuntos", señaló. Respecto de si hubo guerra interna en septiembre de 1973, afirmó que "sí, hubo indudablemente. Lo hubo al comienzo, y hay cientos de muertos, varios cientos de muertos en que hay testigos de eso, y mucho armamento".

Consultado si justificaba que durante ese estado de guerra hubiera muertes y desaparecimientos, dijo que "esas son opiniones en que tiene que participar otra gente, pero el comandante en jefe de la Fuerza Aérea no es el que debe opinar sobre ese tema, no es de su competencia.

Ella es de autoridades morales, de autoridades religiosas, de autoridades políticas".

Respecto a si desligaba la responsabilidad de la FACH en lo que aconteció en 1973, enfatizó que no. "La FACH asume la responsabilidad de todas las cosas que hizo". Sobre un posible deterioro del respeto ciudadano hacia el Ejército, señaló que "eso lo sabe la ciudadanía, todo el mundo, personalmente no voy a opinar, no soy una autoridad que deba decir eso".

Señaló también que la FACH participó en consejos de guerra. "Sí. Participó en algunos consejos de guerra y ahí están disponibles para todo el mundo, para

todas las autoridades. Y los fusilamientos, ahí están todos. Las autoridades que quieran verlos, los pueden ver", dijo.

Requerido si todo ello había ocurrido dentro de un proceso legal, respondió que "así es, y también hay muertos, y detenidos desaparecidos de los cuales la Fuerza Aérea estima que ha tenido responsabilidad, y hay procesos sobre eso, como el que hizo el ministro Cerda y que llegó a la Corte Suprema. De manera que sí, nosotros tenemos procesos, hasta el año 78. Después de la Ley de Amnistía me tocó también a mí ser comandante en jefe, y hemos puesto cuidado en no estar metidos ni



General Fernando Matthei.

realizar ningún tipo de operaciones que no fueran legales y a la vista", concluyó.

PUNTO DE VISTA

La Gracia y la Verdad

CRISTIAN PRECHT BAÑADOS

La opinión pública está consternada. Ha habido declaraciones del gobierno, del Ejército, de los familiares de las víctimas, del Comité Permanente del Episcopado. Y con razón. No es normal encontrar osamentas de víctimas de la muerte violenta, algunas de ellas buscadas desde el día de su detención. Hoy emerge de la tierra una parte de la verdad que, como toda verdad, es temida y es amada.

Ahora nos encontramos con el gran desafío de transformar hechos de muerte en hechos de vida: de hacer Pascua con estas osamentas y con el dolor de sus familias. Es la oportunidad de asumir el dolor de tal manera que prevalezca la gracia sobre el sin sentido. Como la hora de la Pasión, que Jesús la transformó en gloriosa, y no se quedó encerrado en el dolor y el abandono. Por eso es que nuestra peregrinación cristiana la hacemos "fijos los ojos en Jesús, que es

quien inicia y consume nuestra fe".

Y con los ojos fijos en Jesús, lo primero es asumir nuestra verdad. La mía, en primer lugar. ¿Dónde estaba yo en estos años? Y sólo después de este examen de conciencia —que responde a la primera pregunta de la historia: "Adán, ¿dónde estás?"— podemos mirar con humildad a los ojos de nuestro prójimo. Hacer verdad es, en primerísimo lugar, confrontar nuestra conciencia con el Señor de la verdad. Y después de hacer este ejercicio, es más difícil tirar primeras piedras.

En segundo lugar, fijos los ojos en Jesús, tenemos que mirar al conjunto de las instituciones del país. Hoy lo simple es mirar hacia el Ejército, o hacia las FF.AA. Sí, pero en esos días también había judicatura que no concedió los recursos de amparo impetrados por los fami-

liares. También había Contraloría, que consideró exentos los decretos de detención. También había periódicos y canales de TV que, si bien sufrían censuras, tenían espacios de acción. También había muchos dirigentes y algunos optaron por el silencio. Cada uno tendrá su explicación: debe ser muy respetable y, por lo mismo, es importante reconocerla y conocerla. La verdad es siempre más compleja y de una u otra manera involucra a todos. También a los hombres de Iglesia que se demoraron en creer y actuar en consecuencia, o a los que pudiendo actuar, no hicimos todo lo necesario. También a los que habían sido actores, de gobierno y de oposición, cuando la crisis de convivencia estalló en el país.

Es cierto: la verdad nos hará libres. Por lo mismo, es importante procurar mirar toda la

verdad. También la de quienes entonces y ahora han optado por la vía violenta y que, con su actitud, participan del juego de acción y reacción, de presión y represión. La historia no se hace entre ángeles y demonios, sino entre personas humanas en cuyo corazón hay luz, pero también hay tiniebla. Esa es la verdad.

Y, fijos los ojos en Jesús, debemos tomar la verdad de todo este pecado para clavarlo con El en la cruz.

Así podrá transformarse en sufrimiento redentor, capaz de ser semilla de perdón. Incluso con desgarro, como sucede en toda reconciliación. Así también podrá dar ocasión a la gracia, en la desgracia; y la vida surgirá, una vez más, desde las entrañas de la muerte.

(El autor es vicario general de Pastoral del Arzobispado de Santiago).

Otorgarán ayuda a viudas de ejecutados

PAOLA PASSIG, Valparaíso
El Servicio de Aduanas informó, a través de su secretario general Gustavo Mancilla, que brindará todo tipo de facilidades para el traslado y trámites aduaneros, luego de conocer el arribo de las viudas de Marrio Morris y Juan Calderón, quienes viajaron la semana pasada desde Suecia, donde residen, con la finalidad de reconocer los restos de sus esposos.

Representantes a sepelios

El servicio envió a un representante oficial a los funerales de los tres ex funcionarios del Departamento de Investigación Aduanero (DIA), cuyos cadáveres fueron encontrados en Pisagua (Morris, Calderón y Alarcón).

En otro plano, el director nacional de Aduanas, Benjamín Prado, recibirá la próxima semana a los hijos de Luis Sanguinetti, ex jefe del DIA, el que se suicidó lanzándose desde la cubierta de la bodega del buque *Maipo*, donde estaban detenidos casi todos los integrantes de ese departamento tras producirse el golpe en 1973.

Respaldan trato de la prensa ante hallazgos

El Colegio de Periodistas respaldó el tratamiento que está haciendo la prensa del descubrimiento de osamentas en Pisagua, señalando en un comunicado que las opiniones de quienes critican esta labor, hacen posible que en Chile "siga imperando el ocultamiento de las noticias, que tanto mal ha causado a nuestra alma nacional".

En una declaración pública, la Orden señaló que "lo que verdaderamente importa para la formación y mantenimiento de una sociedad sana, no es 'la forma' sino el fondo del tema de los derechos humanos: los chilenos esperan y necesitan conocer la verdad. Resulta insostenible, por tanto, que algunos sectores cuestionen el rol cumplido por los medios de comunicación social sobre temas que conmueven a la opinión pública nacional y mundial".

ASOCIACION NACIONAL DE LA PRENSA A.G.

Por acuerdo del Directorio y en conformidad a los Estatutos citase a Junta General Ordinaria de Socios para el día 27 del mes en curso, a las 11:00 horas, en la sede del diario "El Rancagüino", calle O'Carroll 518 de la ciudad de Rancagua. La Tabla será la siguiente:

1. Acta
2. Memoria
3. Balance del período 1989
4. Elección de Directorio
5. Varios

EL SECRETARIO EJECUTIVO

Santiago, junio de 1990

ASOCIACION NACIONAL DE LA PRENSA A.G.

Por acuerdo del Directorio y en conformidad a los Estatutos citase a Junta General Ordinaria de Socios para el día 27 del mes en curso, a las 11:15 horas, en segunda citación, en la sede del diario "El Rancagüino", calle O'Carroll 518 de la ciudad de Rancagua. La Tabla será la siguiente:

1. Acta
2. Memoria
3. Balance del período 1989
4. Elección de Directorio
5. Varios

EL SECRETARIO EJECUTIVO

Santiago, junio de 1990

LA ESTANCIA

\$2.800
consumo sin límite

**UN SOLO VALOR...
UN SOLO LUGAR...**

Para cenar, bailar y disfrutar del más cálido y alegre ambiente.

- Viernes y Sábados:
"NOCHE DE FIESTA"
Con orquesta y música internacional.
- Domingos:
"ALMUERZO EN FAMILIA"
Con juegos y entretenimientos para niños.

• MATRIMONIOS • MANIFESTACIONES • EVENTOS

un solo lugar...
LA ESTANCIA DE LAS CONDES
Avenida Las Condes 13810 ☎ 471301 • 472383

SILLA HILLE ARMCHAIR BASE S-10



Cáscara de Polipropileno Shell
Dos años de garantía

Muzard

Merced 26 • Santiago
Teléfonos 391421 • 335643
Fax: 391958